



*Inspectoría San Juan Bosco—Moz
Lectío Dívina— Fiesta del Gracias mundial*

Introducción: En los primeros capítulos de su Evangelio, S. Mateo comienza presentando a Jesús y su misión. A continuación, narra la concreción de esta misión: con palabras y gestos, Jesús propone a los discípulos y a las multitudes el Reino de Dios. Jesús quiere anunciar y hacer experimentar a los hombres la vida, el bien y la alegría que Dios ofrece a quien lo recibe.

En cuanto al mensaje proclamado por los profetas en esta predicación, Jesús sigue un camino particular: comienza con el término "bienaventurados", es decir, felices... Las bienaventuranzas son el camino concreto para la transformación de este mundo en un mundo de fraternidad, justicia y paz.

Invocación al Espíritu Santo: INVOCAMOS SU PRESENCIA

Invocamos tu presencia, ven Señor,
Invocamos tu presencia descende sobre nosotros.
Ven Consolador da paz y humildad.
Agua viva de amor te abrimos el corazón .



Rit. ¡Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros!
¡Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros!
¡Ven sobre nosotros Maranathà, ven sobre nosotros Spirito!
¡Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros!
Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros, descende sobre nosotros

Invoquemos tu presencia, ven Señor,
Invoquemos tu presencia descende sobre nosotros.
Ven, luz de los corazones, da fuerza y fidelidad.
Fuego eterno de amor te ofrecemos la vida

Rit. ¡Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros!
¡Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros!
¡Ven sobre nosotros Maranathà, ven sobre nosotros Spirito!
¡Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros!
Ven Espíritu, ven Espíritu, descende sobre nosotros, descende sobre nosotros

GUIA: Con su autoridad mesiánica, Jesús promulga la nueva ley evangélica del Reino para todos los miembros del nuevo pueblo de Dios: Camino seguro de felicidad, a pesar de lo nuevo y paradójico. Declara bienaventurados los pobres y los hambrientos, los que lloran y sufren, los misericordiosos que saben perdonar, los rectos y los puros de corazón, los que promueven la paz y excluyen la violencia, los perseguidos por su fidelidad a Dios. Jesús pronunció las bienaventuranzas por cada hombre y mujer dispuestos a seguir su camino.

Todos: No podemos ser bienaventurados "si no nos convertimos, si no somos capaces de apreciar y vivir los dones de Dios". (Papa Francisco, *Angelus*, 29.01.2017)

Guia: Estas palabras de Jesús, aunque puedan parecer poéticas, van decididamente contra corriente a lo que normalmente es habitual, a lo que se hace en la sociedad; y a pesar de este mensaje de Jesús nos fascina, en realidad el mundo nos conduce hacia otro estilo de vida. Las bienaventuranzas no son un compromiso leve o superficial; al contrario, solo las podemos vivir si el Espíritu Santo nos impregna con toda su fuerza y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la pereza y del orgullo. (Cf. *Exhortación apostólica Gaudete et Exsultate*)

Todos: “Jesús manifiesta la voluntad de Dios de llevar a los hombres a la felicidad, este mensaje ya estaba presente en la predicación profética: 'El Señor se dirige a los pobres y a los oprimidos y los libera de los que los maltratan'".(Papa Francisco)

Guía: ¿QUÉ TE DICE EL TEXTO? (Observemos el estilo de Jesús Maestro)

LECTURA DEL TEXTO (Mt 5, 1-12)

Al ver las multitudes, Jesús sube a la montaña y, sentado, se le acercan sus discípulos.

Tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.

Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos

QUE ME DICE EL TEXTO A MI, A TI, A NOSOTROS, HOY?

Releo el texto. Reflexiono y me examino para descubrir si me reconozco en las bienaventuranza proclamadas por Jesús.



(Breve momento de silencio para interiorizar la Palabra. (Música instrumental de fondo)

Guía: El Papa Francisco en la Exhortación apostólica “Gaudete et Exsultate” nos ayuda a reflexionar sobre las bienaventuranzas “mi humilde objetivo: hacer resonar una vez más el llamado a la santidad, buscando de encarnarla en el contexto actual, con sus riesgos, desafíos y oportunidades, porque el Señor nos ha elegido a cada uno de nosotros “para ser santos e irreprochables a su amor”. (cfr. Ef 1, 4).

VOZ 1: Jesús en el discurso de las bienaventuranzas, nos indica el camino de la acogida de este don Divino. Sí las **bienaventuranzas—felices...**— no son si no la respuesta al Amor de Dios que recibiendo el don de nuestras vidas, nos introduce en su Reino.

TODOS: Aceptar, permanecer, crecer y perseverar en la construcción de este Reino en el mundo: este es el camino hacia la santidad.

Guía: A primera vista, las actitudes de vida propuestas por Jesús en su tiempo aún no han sido apreciadas: ¿cómo pueden ser felices los pobres, los que sufren, los perseguidos?

La respuesta se encuentra en la segunda parte de cada una de las Bienaventuranzas, ya que todas convergen en el mismo punto: la participación en el Reino de Dios.

VOZ 2: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos".

El Evangelio nos invita a reconocer la verdad de nuestro corazón, a ver dónde ponemos la seguridad de nuestras vidas. Por eso Jesús llama felices de espíritu a los pobres, es decir, a los que tienen un corazón pobre, un corazón donde el Señor puede entrar con su incesante novedad.

Lucas no habla de pobreza "en espíritu", sino simplemente de ser "pobre" (cf. Lc 6, 20), invitándonos así a una vida austera y esencial. De este modo, nos llama a compartir nuestra vida con los más necesitados, la vida que vivieron los apóstoles y que, en última instancia, es una invitación a conformarnos con Jesús, que «siendo rico se hizo pobre» (2 Co 8,9). (Cf. Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, 67, 68, 70)

TODOS: "Ser pobre de corazón: esto es la santidad".

VOZ 3: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados"

¿Cómo pueden ser felices los que lloran? Sin embargo, quienes en la vida nunca han experimentado tristeza, angustia, sufrimiento, no conocerán jamás la fuerza del Consuelo. Por el contrario, quienes tienen la capacidad de conmoverse, de sentir en el corazón el dolor que existe en la propia vida y en la vida de los demás, serán felices, porque la tierna mano de Dios Padre los acariciará y consolará.

TODOS: Saber llorar con los demás: esto es santidad.

VOZ 1: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra"

Aunque parezca imposible, Jesús propone otro estilo: la mansedumbre. Esto es lo que practicó con sus discípulos, y lo contemplamos a su entrada en Jerusalén: «He aquí que el Rey viene a vuestro encuentro, manso, montado en un asna y un pollino, hijo de animal de yugo» (Mt 21, 5; cf. Zacarías 9:9).

Jesús dijo: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestro espíritu".

La mansedumbre es una forma de ser que nos acerca mucho a Jesús. (Cf. Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, 71, 72)

TODOS: Reaccionar con humilde mansedumbre: esta es Santidad.

VOZ 2: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados".

"Esta justicia comienza a hacerse realidad en la vida de cada uno, siendo justos en las propias decisiones, y luego se manifiesta en la búsqueda de justicia en favor de los pobres y los más vulnerables. Es cierto que la palabra justicia puede ser sinónimo de fidelidad a la voluntad de Dios con toda nuestra vida, pero, si le damos un sentido muy general, olvidamos que se manifiesta especialmente en la justicia en favor de los indefensos: "Buscad lo justo, socorred a los oprimidos, haced justicia a los huérfanos, defended a las viudas".

(Isaías 1:17). (Cf. Exhortación apostólica Gaudete et exsultate, 79)

TODOS: Buscar la justicia con hambre y sed: esto es la Santidad.

VOZ 3: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia".

"La misericordia tiene dos aspectos: es dar, ayudar, servir a los demás, pero también perdonar, comprender. Mateo lo resume en una regla de oro: "Haz a los hombres lo que quieras que te hagan a ti". (7,12). El Catecismo nos recuerda que esta ley debe aplicarse "a todos los casos", especialmente cuando alguien "tiene que enfrentarse a situaciones que hacen el juicio moral menos seguro y a una decisión difícil". (Cf. Exhortación apostólica Gaudete et exsultate, 80).

TODOS: Ver y actuar con misericordia: esto es santidad.

VOZ 1: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

En la Biblia, el corazón significa nuestras verdaderas intenciones, lo que realmente buscamos y deseamos, más allá de nuestras apariencias: «El hombre ve las apariencias, pero el Señor ve el corazón» (1 Sam 16,7). El Señor habla al corazón (cf. Os 2, 16) y quiere fijar su ley en el corazón (cf. Jer 31,33). En última instancia, quiere darnos un corazón nuevo (cf. Ez 36,26). (Cf. Exhortación apostólica Gaudete et exsultate, 83)

TODOS: Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor: esto es santidad.

VOZ 2: "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios".

"Esta bienaventuranza nos hace pensar en las muchas situaciones de guerras que persisten en el tiempo. Las personas pacíficas son fuente de paz, construyen paz y amistad social. A los que se preocupan por

sembrar la paz, Jesús les hace una maravillosa promesa: «Serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9). (Cf. Exhortación apostólica Gaudete et exsultate, 87-88).

TODOS: Sembrar paz a nuestro alrededor: Esto es Santidad

VOZ 3: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Jesús recuerda a las innumerables personas que fueron y son perseguidas por luchar por la justicia mientras permanecían fieles a Dios y a los demás. Para vivir el Evangelio, no podemos esperar que todo lo que gira a nuestro alrededor nos sea favorable, porque muchas veces las ambiciones de poder y los intereses mundanos juegan en nosotros. Jesús nos dice que encontraremos felicidad cuando "mientan y digan toda clase de calumnias contra nosotros por causa de él". (Cf. Exhortación apostólica Gaudete et exsultate, 90, 91.94)

TODOS: Abrazar el camino evangélico todos los días, incluso cuando nos cause problemas: esto es la santidad.

Guía: El Papa Francisco dice que las Bienaventuranzas son el GPS de la vida cristiana.

Entre todas las bienaventuranzas, elige una, afirmando: "No digo que sea la clave" de todas," pero nos hace pensar mucho":

Los santos se esforzaron por seguir este camino trazado por Jesús, conscientes de sus limitaciones humanas. En su existencia terrenal, de hecho, eran pobres de espíritu, sufrían por los pecados, mansos, hambrientos y sedientos de justicia, misericordiosos, puros de corazón, pacificadores, perseguidos por causa de la justicia. Y Dios los hizo partícipes de su propia felicidad: la previeron en este mundo, y en el mundo venidero la gozarán plenamente. Ahora son consolados, herederos de la tierra, llenos, perdonados, ven al Dios

del que son hijos. En una palabra: "el reino de los cielos les pertenece". (cf. Mt 5, 3.10).

ORACIÓN Y CONTEMPLACIÓN

¿A PARTIR DEL TEXTO QUE DIGO A DIOS?

Escucho al Espíritu en mi corazón y me dejo desafiar por la Palabra.
¿Qué quiero decirle a Dios en este momento?
¿Cuál es mi nuevo punto de vista sobre la base de la Palabra?
Miremos el mundo y la vida con los ojos de Dios. Eliminemos de nuestra forma de pensar y de actuar lo que no viene de Dios, lo que no se ajusta a las Bienaventuranzas, a nuestro GPS, como nos ha dicho el Papa Francisco.

Canto Final: Bienaventurados los Misericordioso JMJ Cracovia 2016

Levanto mis ojos a los montes
Quién me ayudara
La ayuda me viene del señor
Por su gran compasión



Aun cuando estamos en el error
Nos abraza con su amor
Con su sangre nuestro dolor
Al fin se sanará

Bienaventurados los misericordiosos
Porque ellos alcanzarán misericordia
Si no perdonamos, ¿quién ganará?

¿Quién puede sostenerse en pie?
Si el nos perdona, nosotros también

Hagamos como nuestro dios!

Bienaventurados los misericordiosos
Porque ellos alcanzarán misericordia

En la cruz el
redimió
De la tumba
¡Jesucristo es el señor!



nos
resucitó

¡Al mundo hay que anunciar!
Bienaventurados los misericordiosos
Porque ellos alcanzarán misericordia
Hay que soltar el miedo y ser fiel

Con la mirada en su amor
Confiar porque él resucitó
Vive el señor!



Italiano

Bienaventurados los misericordiosos
Porque ellos alcanzarán misericordia

Sei sceso dalla tua immensità
in nostro aiuto.
Misericordia scorre da te
sopra tutti noi.

Persi in un mondo d'oscurità
lì Tu ci trovi.
Nelle tue braccia ci stringi e poi
dai la vita per noi.

***Beato è il cuore che perdona!
Misericordia riceverà da Dio in cielo!***

Solo il perdono riporterà
pace nel mondo.
Solo il perdono ci svelerà
come figli tuoi.

***Beato è il cuore che perdona!
Misericordia riceverà da Dio in cielo!***

Col sangue in croce hai pagato Tu
le nostre povertà.
Se noi ci amiamo e restiamo in te
il mondo crederà!

***Beato è il cuore che perdona!
Misericordia riceverà da Dio in cielo!***

Le nostre angosce ed ansietà
gettiamo ogni attimo in te.
Amore che non abbandona mai,
vivi in mezzo a noi!

***Beato è il cuore che perdona!
Misericordia riceverà da Dio in cielo!***



